

La mirada decolonial al management

La teoría del management tradicional, que se investiga y enseña en la mayoría de las escuelas de negocios, ha recibido variadas críticas en el ámbito académico. Una de estas se inspira en el enfoque “decolonial”, que desafía a las teorías que se replican y diseminan por el orbe sin considerar adecuadamente el contexto en el que estas se aplican. Esta mirada decolonial busca hacer evidente el proceso de colonización del conocimiento que acompaña a la expansión del management, y con ello el segundo lugar en el que queda nuestra escasa producción de conocimiento y su consiguiente práctica.



Marcela Mandiola
 PROFESORA DE MANAGEMENT,
 UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO
 PH.D. IN MANAGEMENT, UNIVERSITY
 OF LANCASTER, INGLATERRA
 PSICÓLOGA, UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES



mmandiol@uahurtado.cl

Introducción

Mucho se ha desarrollado el management como teoría y práctica desde sus orígenes a mediados del siglo pasado. Hoy por hoy, no hay universidad a nivel mundial que se abstenga de tener una escuela de negocios, así como no hay práctica de trabajo, público o privado, que no se apoye en los principios de la gestión técnica para organizarse. Este modo de gestión eficientista ha otorgado evidentes logros en términos de productividad material para las organizaciones, junto con una mejora en el bienestar de algunos sectores sociales. No obstante, sus costos, complicaciones, o las llamadas externalidades, son también considerables. Una de ellas tiene que ver con la importación, no solo de técnicas de administración, si no que también la importación de conocimientos y de valores.

Todos ellos basados y fundamentados en otras realidades de acuerdo con otras necesidades, las que difícilmente se hacen cargo de lo que sucede en nuestro contexto. En otras palabras, y a través de un ejemplo algo pedestre, hoy por hoy en todo el mundo se come McDonalds, desde México hasta Chile, desde Francia hasta India, llegando a China y las Antípodas, desplazando brutalmente las tradiciones culinarias de cada cultura. Hablamos de homogenización, de una sola manera de hacer las cosas, una que se nos ha impuesto disfrazada de optimización.

El artículo presenta una breve descripción de lo que se entiende como 'mainstream management' o management tradicional, de modo de clarificar cuál es el enfoque respecto del cual la mirada decolonial aspira a plantear una

crítica. Continuaremos con la descripción de la crítica postcolonial, el desarrollo teórico que da contexto y contrapunto al 'giro decolonial' que es aquello donde nos interesa profundizar. Finalmente abordaremos la desafiante relación de la mirada decolonial y el management, así como sus posibles contribuciones a la teoría y la práctica de la gestión.

Mainstream management

Entendemos por 'mainstream management' a la corriente principal de desarrollo teórico en management y teoría organizacional. Esta corriente, que se ha desarrollado preferentemente en el mundo anglosajón, se caracteriza por dos elementos. Primero, es una disciplina de orientación preferentemente técnica que busca soluciones y aplicaciones prácticas de corte utilitarista.

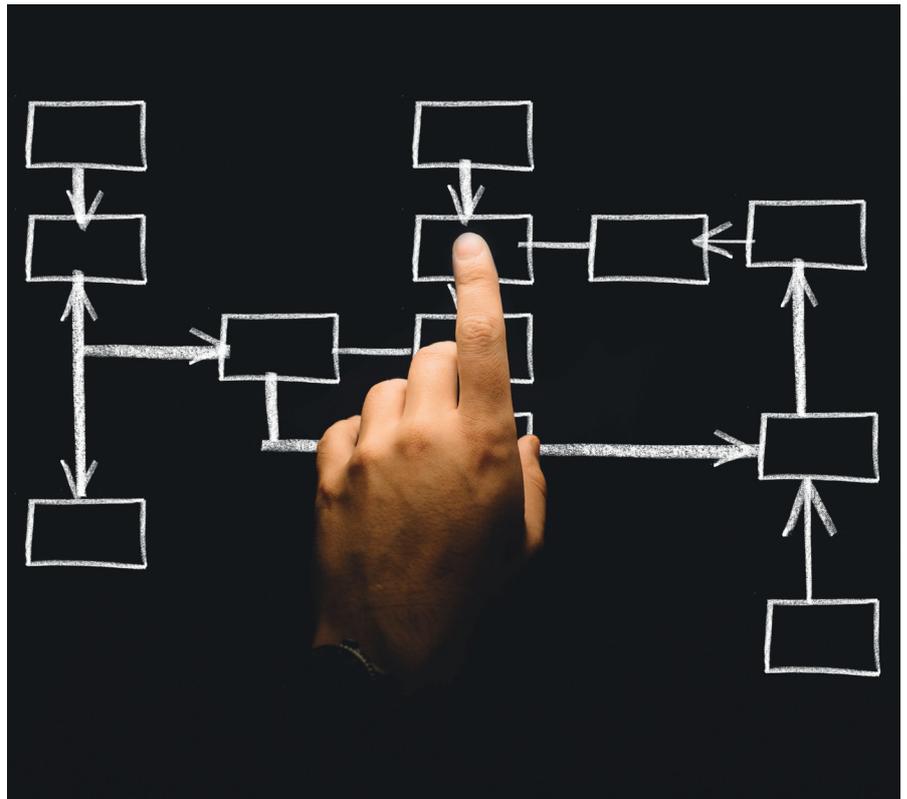


Segundo, se apoya en una producción de conocimiento de corte positivista. En términos muy generales es posible afirmar que se trata de una comprensión de la gestión que se posiciona desde la mirada (y el interés) de los dueños de las organizaciones, concibiendo su práctica como un despliegue que busca la eficiencia, la eficacia y la productividad, muchas veces obviando los contextos en los cuales se instala. De este modo, el mainstream management asume que la práctica de la gestión es universal y aplicable por igual en cualquier latitud, contexto cultural o político.

Sin querer negar la relevancia y el aporte del management tradicional, vale la pena preguntarse por qué seguimos echando mano de conocimiento y experiencia producidos en otras latitudes y desde posiciones geopolíticas muy distantes a las locales. Esa distancia a la que nos referimos hace que cualquier modelo que intentemos abrazar, (por muy crítico que sea), no esté considerando el contexto de nuestra realidad y con ello imponiendo(nos) conocimiento y práctica foránea. De esa distancia, y de ese diferente punto de enunciación, se preocupa la mirada decolonial.

Limitaciones del “mainstream”

Una de las principales limitaciones del desarrollo teórico en management, tanto en forma como en contenido, es que se presenta como universal y neutral, sin reflejar la posición de enunciación particular de sus autores. Las miradas que ponen acento en los procesos coloniales subrayan esta condición de pretendida universalidad y neutralidad del conocimiento en management, relevando sus fuertes imbricaciones políticas y contextuales. Prasad (2016) nos sugiere prestar atención a la ruta de transformación científico social del management occidental y dar cuenta entonces de que su instalación y diseminación ha tenido claras explicaciones histórico-políticas. A su juicio, esta ruta debe ser vista como



relacionada al desarrollo del paradigma de las ciencias sociales, así como a los imperativos de control neocolonial de EE.UU.

Según Prasad, acontecimientos relevantes de este derrotero histórico son: a) la creación del Social Science Research Council (1920s) en Estados Unidos; y b) la influencia de la Fundación Rockefeller y Fundación Ford al financiar investigación en management y con ello cimentar la transformación de esa práctica en una ciencia social. El autor nos sugiere que el objetivo de esta estrategia fue otorgar estatus académico completo al

management, principalmente a través del entrenamiento de sus académicos en matemáticas y estadísticas, en la aplicación de métodos cuantitativos y en el uso del enfoque funcionalista de Parsons y el positivismo en su desarrollo teórico. Se agrega a esto, su exclusivo foco en la predicción y el control y la concepción deshumanizada de los sujetos concebidos como objetos a ser manipulados (Prasad, 2016). Esta orientación y modo de comprensión del management, hace gala también de un solo paradigma de conocimiento, el que se trata de imponer cada vez que la gestión se enseña y práctica.

“ Una de las principales limitaciones del desarrollo teórico en management, tanto en forma como en contenido, es que se presenta como universal y neutral, sin reflejar la posición de enunciación particular de sus autores ”

¿De qué se trata la crítica colonial?

Para desentrañar el concepto de *decolonialismo* habría que partir por detallar aquello que se conoce como *postcolonialismo*. Este último es un enfoque teórico elaborado por las academias del Primer Mundo para representar un particular momento histórico, caracterizado por la caída del muro de Berlín, y por lo tanto, por el triunfo del capitalismo occidental sobre el resto de las alternativas político-culturales. Hablamos de una respuesta teórica y ético-política al pasado y presente del colonialismo/imperialismo occidental (Lander, 2016). Lo que la mirada postcolonial quiere destacar es que mucho después del fin formal del colonialismo occidental, muchas de sus dinámicas de conquista y control han continuado a través de una variedad de formas de dominación, en este caso, la dominación epistémica (o del conocimiento).

Los principales expositores del postcolonialismo son Edward Said, Homi K. Bhabha y Gayatri Spivak. Se considera a Edwards Said, y su influyente libro "Orientalismo" (1978), el fundador de esta corriente. En dicha publicación, y refiriéndose al modo en que la literatura de occidente retrataba a oriente, Said desarrolló las bases para la comprensión del postcolonialismo. Siguiendo su trabajo, podemos decir que todo discurso (representación) sobre la alteridad (los otros) se muestra fundado o legitimado solo en el interior del sistema de poder que lo ha producido (Said, 1978).

Los discursos acerca de Oriente, por lo tanto, tienen sentido solo respecto del aparato discursivo occidental acerca del Orientalismo. Said, se refiere entonces al colonialismo como un *régimen discursivo*, cuyo fin es la producción de determinadas imágenes de los otros, la creación de una cultura o identidad occidental, como a su hegemonía o dominio sobre el resto del planeta (ibid). Se trataría entonces de un discurso de dominación, que opera para asegurar representaciones específicas acerca del colonizador occidental y del colonizado no-occidental. Su objetivo político entonces estaría en consolidar ciertas formas de ver y pensar las cuales permiten el ejercicio del poder colonial: esto es lo que se entiende como 'violencia epistémica'.

De este modo, y desde Said, lo que se conoce como *proyecto postcolonial* apunta a una crítica persistente al Eurocentrismo desafiando la apropiación europea del 'universal'. Desde allí se hace muy importante el cuestionar lo 'subalterno del conocimiento' no occidental.

Decolonialidad: la mirada latinoamericana

En América Latina se ha desarrollado una línea de pensamiento de corte similar, pero que establece sus claras diferencias con su par europeo. Prefiere llamarse 'giro decolonial' y en palabras de uno de sus principales exponentes, el peruano Aníbal Quijano (2002), la diferencia radicaría en que, enfatizando su vértice político, el giro decolonial sería una propuesta de des-

prendimiento. La crítica postcolonial para Quijano es solo un proyecto de transformación académica. En efecto, el autor enfatiza que la colonialidad es el invisible y constitutivo par de la modernidad, hablando así de "colonialidad del poder". En el nombre de la modernidad y la racionalidad se han silenciado historias, reprimido subjetividades, subalternizado conocimientos y lenguajes. Su propuesta entonces es el desprendimiento: *cambiar los términos de la conversación*, no solo el contenido de ella. De este modo, la crítica no provendría del postcolonialismo sino de la decolonialidad (Quijano, 2002).

Otro de los autores relevantes del giro decolonial, el argentino Enrique Dussel (Lander, 2016), enfatiza que el camino de la crítica radica en la *liberación*. Dussel, al desarrollar su concepto de liberación nos habla de dos luchas interconectadas: una de colonización política y económica y otra de de-colonización epistémica. Es esta segunda la que nos convoca en este trabajo.

La decolonización epistémica ó de-colonización del conocimiento nos permite, en primer lugar, entender al neoliberalismo como la estrategia que ha logrado naturalizar las relaciones sociales en todo el mundo a través, de la también naturalización, de la sociedad liberal y el silenciamiento del origen histórico de las ciencias sociales (Lander, 2016). Para ello se ha ido instalando una creciente escisión entre la población en general y los especialistas, construyendo el supuesto básico acerca del carácter universal de la experiencia europea y con ello la conformación colonial del mundo: lo occidental (europeo) concebido como lo moderno y los 'otros' concebidos como bárbaros, o salvajes sin acceso a la creación del conocimiento. Por lo tanto, nos encontramos inmersos en medio de una visión universal de la historia y el progreso, una naturalización de lo social y lo humano

“ El giro decolonial es una propuesta de desprendimiento, que consiste en *cambiar los términos de la conversación*, no solo el contenido de ella ”



y finalmente la superioridad de los saberes producidos por esa misma sociedad (Lander, 2016).

Cuando trasladamos esta concepción a la práctica académica podemos dar cuenta de la amplia (y casi indiscutida) división epistemológica binaria entre las ciencias naturales y las humanidades/artes. Esta división se acompaña de la prevalencia de las ciencias naturales para producir conocimiento/verdad y la posición ambigua de las ciencias sociales entre las ciencias naturales y las humanidades. Estamos ante una estructura universitaria basada en disciplinas que no conversan ni se conectan. Una industria del conocimiento articulada jerárquicamente en revistas académicas principalmente foráneas, conferencias (pseudo)internacionales, programas doctorales extranjeros, etc. que logran mantener la subalternidad de la producción de conocimiento local.

Decolonialidad y management

Una vez sentadas las bases de lo que se entiende por decolonialidad y su con-

siguiente proyecto político, podemos avanzar hacia un esclarecimiento de cuál es la relación que esta postura tiene con el desarrollo de la teoría y la práctica del management.

Amparados entonces por el giro decolonial y mirando hacia la práctica del management, es posible plantear con Escobar (1995) que el conocimiento en management y los estudios organizacionales estarían comprometidos en la producción discursiva del Tercer Mundo y el proyecto neocolonial occidental. Según el colombiano, en el contexto de la ideología del desarrollo, el management ha jugado un rol crucial construyendo aquello que entendemos como Tercer Mundo para permitir entonces la existencia del Primer Mundo. Lo que se entiende por management y lo que se ha difundido hacia nosotros es la concepción anglo-sajona de la gestión y las organizaciones y con ello el privilegio de la razón instrumental. En nuestras latitudes, tanto en lo teórico como en lo práctico, repetimos, reproducimos, importamos, traducimos, imitamos. Textos, metodologías de aprendizaje, contenidos, ejemplos,

enfoques son adoptados desde el Centro para nutrir nuestra educación en negocios. La producción latinoamericana es escasa, en parte debido también al modo colonial de estructuración de la práctica académica: triunfo de la escritura y publicación en inglés. De aparecer, nuestras contribuciones se agrupan en números especiales, donde, de modo particular y excepcional, se trata la contingencia local.

“La producción académica latinoamericana es escasa, en parte debido al modo colonial de estructuración de la práctica académica: triunfo de la escritura y publicación en inglés”



Las propuestas locales

¿Dónde estarían entonces las oportunidades para nuestra producción teórica local? Hagamos mención de lo que hoy tenemos disponible:

Eduardo Ibarra-Colado (2006), uno de los más relevantes autores latinoamericanos en teoría organizacional, nos invita a problematizar el concepto mismo de 'organización'. En sus palabras, el neo-liberalismo nos trajo el concepto de organización exclusivamente para reflexionar acerca de los problemas del mercado, organización entonces se hace sinónimo de un modo particular de organizarse orientado a ciertos objetivos predefinidos no cuestionados. Se impone una definición estricta de lo que es un problema, así como también sus estrategias de solución, lo que redundando en la naturalización del mercado como práctica de lo social. Es así, que los

estudios organizacionales en América Latina pueden considerarse una versión distorsionada del funcionalismo y/o la crítica del Centro. La 'organización' funcionalista no refleja el devenir histórico de pueblos que se han articulado alrededor de la comunidad y la solidaridad y silencia lo político en la instalación de dicho concepto.

De este modo, propuestas más específicas han redundado alrededor del trabajo de esta misma autora en el intento de repensar los enfoques críticos a la gestión (CMS por sus siglas en inglés). Considerando al CMS como un signifiante vacío que puede ser articulado desde una propuesta normativa diferente a la de la emancipación, relevando la centralidad de la práctica de la liberación para nuestra geopolítica (Mandiola, 2013). Por otro lado, y poniendo un acento mucho más explícito en lo decolonial, Alex Faria (2014) nos propone

la articulación de lo que él ha llamado 'Estudios Decoloniales del Management' donde intenta integrar los conceptos de la transmodernidad, pluriversidad y pensamiento de frontera como ejes fundantes de su propuesta. Desde otra mirada, Arturo Escobar (1995), nos ofrece una propuesta de deconstrucción y reconstrucción para el management y los estudios organizacionales pensados desde nuestro subcontinente. Los aspectos principales de este planteamiento serían: 1) interrogación y deconstrucción del conocimiento y teoría existente; 2) crítica de las instituciones, prácticas y estructuras organizacionales existentes; 3) crítica de las epistemologías y metodologías actuales, así como de la 'industria académica'; 4) imaginativa reconstrucción del conocimiento; 5) consideración de 'otras' prácticas de organización; 6) nuevas formas de hacer investigación.

Más allá de las particularidades de cada propuesta, de lo que se trata en general es de una invitación a reflexionar acerca de nuestras propias realidades y necesidades en términos de gestión y organización y abocarse a plantearlas y resolverlas desde estrategias y soluciones que también sean propias. Abrir por ejemplo la discusión respecto de la prevalencia indiscutida de la competencia como elemento articulador de la gestión en culturas y tradiciones que han cultivado tradicionalmente la colaboración como práctica organizacional.

La invitación queda hecha.

Referencias

- Alcadipani, R. et al (2012) Southern voices in management and organization knowledge. *Organization* Vol 19(2) 131-143.
- Escobar, A. (1996) *La invención del tercer mundo, construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas, ministerio del Poder popular para la Cultura
- Faria, A. (2013) "Border Thinking in Action: Should Critical Management Studies get anything done?" In *Getting Things Done. Dialogues in CMS*, Vol 2, 277-300.
- Ibarra -Colado, E. (2006) *Organization Studies and Epistemic Coloniality in Latin América: Thinking otherness from the margins*. *Organization* Vol 13(4): 463-488.
- Lander, E. (compilador) (2016) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Clacso. Buenos Aires.
- Mellino, M. (2008) *La crítica poscolonial: descolonización, capitalismo y cosmopolitismo en los estudios poscoloniales*. Paidós. Buenos Aires
- Mandiola, M. (2013) *Management Education in Chile: from politics of pragmatism to (im)possibilities of resistance* *Universitas Psychologica*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Vol 12, N° 4, pp 1085 - 1098
- Mignolo, W. (2007) *Delinking. The rhetoric of modernity, the logic of coloniality and the grammar of de-coloniality*. *Cultural Studies* Vol 21 n° 2 -3 pp449-514
- Prasad, A. (2016) "Toward decolonizing modern western structures of knowledge" en Prasad et al "The Routledge Companion of CMS". Routledge.
- Palermo, Z. (compiladora) (2015) *Des/colonizar la universidad*. Ediciones del signo. Buenos Aires.
- Quijano, A. (2002) *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En Lander, En, Lander, E.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Clacso. Buenos Aires.